

Ángela Sanroma

Directora del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha

"Llevamos el rumbo correcto e irreversible hacia la igualdad y de lo que se trata ahora es de persistir y acelerar los ritmos"



Apenas lleva unos meses en su nuevo cargo como directora del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha. Sin embargo, Ángela Sanroma sabe bien que no hay tiempo que perder en asuntos de igualdad. La que ya fuera directora General de la Mujer (1997-1999), afronta el regreso con más ilusión si cabe. Es consciente de que se han experimentado cambios importantes en nuestra sociedad, pero todavía hay desigualdades con las que no es tolerable convivir, como la violencia que sufren las mujeres, la diferencia de retribuciones o la escasa participación de las mujeres en los puestos de decisión. El rumbo de la conquista por la igualdad es claro, imparable y sin vuelta atrás. Ahora toca acelerar los ritmos.

"Me he encontrado por la calle con mujeres que salieron de una casa de acogida y todas coinciden en reconocer lo positivo de estos recursos y de sus profesionales."

+ Una década después, vuelve a ponerse al frente del organismo encargado de igualdad en la región. ¿Se ha encontrado con muchos cambios?

Sí, el hecho de que el Instituto de la Mujer esté directamente vinculado a la Vicepresidencia Primera denota la importancia que el Gobierno regional le da a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, una realidad que aún no se ha dado en otras comunidades autónomas.

En diez años en nuestra región se han experimentado cambios fundamentales para la igualdad. Castilla-La Mancha fue la primera autonomía en aplicar criterios de paridad, con la modificación de la Ley Electoral. También fue la primera en aprobar una Ley de Prevención de Malos Tratos y Protección a Mujeres Maltratadas y ha incluido, entre las prioridades políticas, asuntos tan importantes y vigentes como es la conciliación de la vida laboral y familiar.

Además, contamos con un rico y extenso tejido asociativo de mujeres que contribuyen día a día con su trabajo a enriquecer nuestra sociedad, dinamizar nuestros pueblos y que son motor indispensable en conseguir el fin que nos proponemos.



El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, junto a la directora del Instituto de la Mujer, Ángela Sanroma, en la celebración del Día de la Mujer Rural en Los Yébenes.
■ Foto: Fontelos

En Castilla-La Mancha llevamos el rumbo correcto e irreversible hacia la igualdad y de lo que se trata ahora es de persistir y acelerar los ritmos, porque aún hoy se siguen dando situaciones de desventaja para las mujeres en diferentes ámbitos.

+ ¿Cómo ha influido este nuevo reto en su vida personal?

Con mucha ilusión y espero responder a la confianza que el Gobierno ha depositado en mí con mi trabajo. Sé del alto nivel de exigencia personal que el presidente Barreda tiene con todos los altos cargos, sin distinción de sexo, pero me dan ánimo todas las mujeres que han ocupado y ocupan puestos de responsabilidad que han sabido cumplir sin desmerecimientos. También me anima saber que no estoy sola y cada vez más mujeres con su activismo contribuyen a hacer

más viva, más dinámica, más justa y más liberal la sociedad en la que viven.

+ La violencia machista es la consecuencia más terrible de la desigualdad. ¿Acabaremos de una vez por todas con ella?

Efectivamente, la violencia machista es la expresión más brutal de la desigualdad que persiste en nuestra sociedad y es inaceptable en una sociedad democrática. Seguiremos trabajando incansablemente en modificar comportamientos, usos y costumbres todavía instalados en nuestra vida diaria que permiten que la violencia se siga produciendo.

La aprobación de la Ley contra la violencia de género en Castilla-La Mancha, región pionera en hacerlo, supuso un paso fundamental sin vuelta atrás. Además esta Ley ha permitido a nuestra región